

Contexto histórico, sociocultural y filosófico de Kant

Emmanuel Kant nació en 1724 en Prusia oriental (Königsberg) en pleno apogeo de la Ilustración, que se caracterizó por la revolución industrial y agrícola en el plano económico, por la división estamental por herencia y posición social, por el enriquecimiento progresivo de la burguesía que comenzaba a reivindicar mayor protagonismo social, y desde el plano político por la aparición del despotismo ilustrado, que partía del concepto del estado absoluto e insistía en el papel del gobernante como benefactor de su pueblo. La Ilustración alemana (Aufklärung), inspirada directamente en la francesa, tuvo un carácter particular. Fue un fenómeno aislado no muy difundido entre la burguesía, incapaz de relacionarla con sus intereses de clase, principalmente porque Alemania estaba constituida por un gran número de estados independientes. Con el reinado de Federico II, Prusia asumió la hegemonía de Alemania, introduciendo las ideas ilustradas y el conocimiento científico de Newton a través de la Academia de las Ciencias de Berlín, desbancando al racionalismo wolffiano, fruto del pensamiento de Leibniz. El desarrollo de los ideales ilustrados propiciaron la entrada de las nuevas corrientes científicas y filosóficas; dando lugar a la diversificación del panorama del pensamiento alemán ,y que influyeron enormemente en la formación de Kant: la interpretación crítica de la Ilustración francesa de Lessing y Herder, el movimiento prerromántico del Sturm und Drang, el racionalismo y el empirismo. Todas estas corrientes propiciaron una continua polémica e intercambio de ideas entre ellas que pusieron a Alemania a la cabeza del pensamiento europeo del siglo XIX.

Influencias y repercusiones

Kant recibió, a través de su educación en la universidad de Königsberg, una formación filosófica racionalista centrada principalmente en el pensamiento de Leibniz, transformado y difundido por Wölff en la educación en un dogmatismo cerrado y escolástico, que se caracterizaba por afirmar la razón como fuente principal de conocimiento científico, dotada de ideas innatas, rechazando así su educación pietista anterior. Por otro lado, la lectura de los libros de Hume le despierta su espíritu crítico (“Me despertó de mi sueño dogmático”) recibiendo así la influencia del empirismo, además de la ejercida por la obra de Rousseau, que le hace caer en la cuenta de la importancia de la vida social, moral y afectiva y el poco poder que el conocimiento y la ciencia tienen sobre ella (influyó en la construcción de su teoría moral). Por último, Kant recoge de Newton su concepción de la ciencia fisico-matemática como modelo de saber científico objetivo y universal, constituyendo su fundamentación gnoseológica. Además Kant suscribe los ideales de la revolución francesa y estadounidense. En resumen, Kant está en diálogo con la filosofía, la ciencia y el conocimiento de su tiempo, pero no con la filosofía antigua.

Las repercusiones del pensamiento kantiano en la filosofía posterior han sido enormes. Para empezar, su idealismo trascendental estará presente en los distintos debates acerca de del valor de la Razón y la Pasión y el individuo y la sociedad en el contexto idealista y prerromántico de su época y en los cuales participan, entre otros, Jacobi y Herder contra idealistas como Schelling y Hegel. Durante el siglo XIX también estará presente en los conflictos entre positivismo y marxismo, ambas filosofías de la praxis caracterizadas por la búsqueda de la transformación política y social de los humanos, aunque con distintos puntos de partida (uno busca la

transformación social desde arriba y otro desde el proletariado). También se realiza una vuelta al Kant de la Crítica de Razón Pura desde la perspectiva positivista con la escuela de Marburgo con H. Cohen, entre otros, y al Kant de la Crítica de la Razón Práctica con la escuela de Baden con M. Weber, que busca la fundamentación de las ciencias del espíritu y una teoría de los valores. También influye en la fenomenología de Husserl, que entiende la filosofía como una ciencia estricta con un método adecuado y que da lugar a una nueva definición del “a priori” y de la conciencia (intencional) (N. Harlmann), en el existencialismo de M. Heidegger, y en K. Lorenz, que realiza una interpretación biológica del a priori kantiano aplicándolo a su campo de estudio. Actualmente, Kant está presente en nuestra ética autónoma basada en la dignidad humana (constitucionalismo), en el criticismo derivado de los límites de la razón que establece, y en el enlace de Kant con la tradición literaria para alcanzar la paz perpetua a través de la federación de estados y los tribunales internacionales, ideas que aparecen o se intuyen en su opúsculo La paz perpetua.